

## Taller de oración Sábado Santo

# Testigos de la resurrección

Realizado por: CVX Secundaria Santiago

### Materiales:

- Fotografías de tus seres queridos que ya murieron o en papelitos pequeños poner
- Nombres de ellos/ellas.
- Aguayo o mantel
- Velas, Biblia
- Símbolo religioso que para ti sea importante

### Ayuda metodológica:

- Para ayudar a la reflexión conviene que cada uno/a se encuentre en un lugar **cómodo y tranquilo**, propicio para el desarrollo de la actividad.
- Respeto por los difuntos y los deudos.
- La tradición de la Iglesia nos invita que el día sábado sea un día de duelo, de silencio, respeto por nuestro Señor

### Objetivos:

- Recordar a nuestros seres queridos **por medio de la oración** y elementos que nos conecten con ellos y ellas.
- **Conmemorar la muerte y resurrección de Jesús** por medio de nuestro rezo.

### Motivación inicial:

¡Hoy, que celebramos el sábado santo, el día que como Iglesia **permanecemos junto al sepulcro de Jesús**, acompañándolo, orando y meditando todo lo que Jesús sufrió y padeció por nosotros. Es un día de silencio y meditación, de ausencia. "Algo parecido a la escena que nos describe el libro de Job, cuando los amigos que fueron a visitarlo, al ver su estado, se quedaron mudos, atónitos ante su inmenso dolor: "se sentaron en el suelo junto a él, durante siete días y siete noches. Y ninguno le dijo una palabra, porque veían que el dolor era muy grande" (Job. 2, 13).

## Desarrollo actividad

1. Ponerse en presencia del Señor
2. Pedir la gracia:

"Señor, queremos pedirte la gracia de disponer el corazón a encontrarnos contigo y también con nuestros seres queridos que han partido para vivir eternamente en ti. Danos la alegría de tu venida reconociendo en nuestra vida tu resurrección".

3. Te invitamos a leer esta lectura en primera persona, como si tu fueras él/la protagonista

Mc 15, 42-47

"Cuando llegó la noche, porque era la preparación, es decir, la víspera del día de reposo, José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto; y haciendo venir al centurión, le preguntó si ya estaba muerto. E informado por el centurión, dio el cuerpo a José, el cual compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro que estaba cavado en una peña, e hizo rodar una piedra a la entrada del sepulcro. Y María Magdalena y María madre de Jose miraban dónde lo ponían".

4. Haz un momento oración repitiendo los nombres de tu seres querido. Detente la foto que tienes, recordando las historias vividas con ellos o lo que has escuchado de ellos. Comparte un rato de gratuidad, conversación y encuentro, para **anunciar la Buena Noticia de que la muerte, la soledad y la angustia, no son la última palabra** (esto puedes expresarlo con tus propias palabras). Si ayuda aquí te vamos a anexar un precioso poema que puede poner palabras donde no las haya.

(...) Estoy aprendiendo a mirarte de frente,  
a reconocerte vencida en la Cruz.  
Afirmado en mi Señor Resucitado te miro,  
como mira un niño la jaula de los leones  
desde los fuertes brazos de su padre.  
Todo entero incorporado al primer  
nacido de entre los muertos,  
Comparto desde ahora la vida nueva de mi Señor y Amigo:  
En su cuerpo y en su sangre lo he puesto todo: mi mundo, mis ojos,  
mis palabras, pensamientos; mis luces, mis oscuridades,  
mis gozos y mis lágrimas;  
mis acciones, sentimientos, mis anchuras, mis límites,  
mi carne, mi espíritu y hasta las oscuras profundidades de mi ser. ¿Qué te  
queda, muerte, sino un poco de polvo?..  
Eres dintel solamente. La Puerta es mi Señor.  
Quedan de este lado los tiempos, las duraciones, los caminos.  
Al atravesarte se rompen los  
límites y empieza la inagotable novedad.

Voy con Cristo, me basta ahora su camino de pobres,  
voy transfigurado, nuevo y yo mismo, gratuitamente vencedor y vencido.  
Cristo me arrebató, me tomó para sí: ya no soy tuyo, muerte.  
Así, humildemente vencida, te has hecho hermana: "hermana Muerte",  
pequeña, gris, servidora de nuestra Pascua

"Algo le ha pasado a mi muerte con la resurrección de Jesucristo" Esteban  
Gumucio SS.CC.

5. Luego de este momento de intimidad, pide al Señor que les regale paz, consuelo y confianza en la inmensa misericordia y amor que Dios tiene por sus hijos e hijas. Encomienda especialmente a sus seres queridos para que el Señor los llene de consuelo y esperanza.

6. Termina este espacio de encuentro despidiéndote de ellos, diciéndole que cuando Dios quiera nos encontraremos. Haz un ofrenda y deposítala en tu altar, como signo de la resurrección y la vida. Termina ofreciendo también por ellos la oración del Padre Nuestro.

Cierre:

Luego de haber tenido un tiempo tranquilo para acompañar a nuestros hermanos y hermanas en la oración, te invitamos a reflexionar algunas preguntas para recoger este momento de oración y compañía de aquellos que hoy están junto al Señor.

1. ¿Cómo fue para mi acompañar y hacer oración por nuestros difuntos?
2. ¿Cómo siento que es mi relación con la muerte, y cómo la he vivenciado con mis seres queridos?
3. ¿Con qué me quedo de esta experiencia?